



## ROMANILLOS DE MEDINACELI - YELO

 9,7 Km.  2 h. 37'

Etapa muy corta de 9,7 km que nos aproxima a las tierras del Señorío de Medinaceli desde las parameras de los Altos de Barahona. Atraviesa un paisaje predominantemente estepario, aunque cruza por algunos vestigios arbóreos de bosques de rebollos, quejigos y encinas.

Desde Romanillos de Medinaceli, a escasos tres kilómetros por un agradable camino que circula por el fondo de un vallejo, nos acercamos a Mezquetillas. Aunque el camino no pasa por el pueblo, merece la pena un pequeño desvío para su visita.

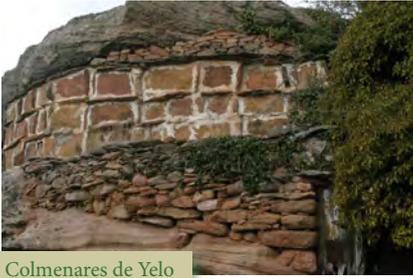
Su propio nombre nos evoca una época medieval, frontera de cristianos y musulmanes. La iglesia del pueblo está edificada sobre una sólida construcción defensiva islámica, con un aparejo a tizón similar al que podemos encontrar

en el castillo de Gormaz o incluso en la mezquita de Córdoba.

Pasamos cerca de Alcubilla de Las Peñas, donde se encuentran restos de una fortaleza islámica y túmulos de enterramientos neolíticos. Terminamos la etapa en Yelo, preciosa localidad en la que llaman la atención los numerosos palomares en las cercanías del casco urbano. Hoy día casi todos abandonados, no hace muchos años constituían una parte importante de la economía agrícola, complementando una dieta compuesta preferentemente de cereales y legumbres. A la salida del pueblo, en una zona de huertas, encontramos en un abrigo rocoso un curioso colmenar construido íntegramente con lascas de piedra pegadas con barro.

En el sur de Soria es raro encontrar masas arboladas de rebollo





Colmenares de Yelo

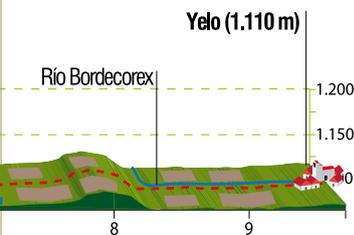
(*Quercus pyrenaica*), al contrario de lo que sucede en el norte. Es un árbol que nos acompaña durante gran parte de los tramos del recorrido del GR 86 que atraviesan el Sistema Ibérico septentrional. La presencia de este árbol marcescente (mitad caduco y mitad perenne, que mantiene sus hojas secas en el árbol hasta que brotan las siguientes, bien adentrada la primavera) está condicionada a climas al menos un poco húmedos y suelos silíceos, escenarios poco frecuentes en la comarca que ahora recorreremos, más bien seca y con suelos predominantemente calcáreos. Podemos ver pequeñas masas de rebollos en las areniscas que afloran entre Romanillos de Medinaceli, Alcubilla de las Peñas, Mezquetillas, Yelo y Miño de Medinaceli, sobre suelos más o menos frescos, donde sus exigencias ecológicas se ven cumplidas, aunque de forma ajustada.

Esta etapa cruza fragmentos poco puros de estos bosques, muy mezclados con quejigo (*Quercus faginea*), concretamente en el primer

tramo del recorrido a la salida de Romanillos de Medinaceli. En las grietas de algunos roquedos de areniscas rojizas de la zona podemos encontrar varias especies de bella floración como clavel silvestre (*Dianthus lusitanus*), boca de dragón (*Anthirrinum graniticum*) o dedaleras (*Digitalis thapsi*). Esta última, endémica de las montañas del centro de España, llega hasta esta área de forma fragmentada y relictica.

Al volver a entrar en las zonas calcáreas el paisaje y su arbolado cambia, alternándose quejigares con encinares. Los primeros ocupan los suelos más profundos, frescos y umbríos; los segundos los suelos más secos y predregosos.

Los encinares son formaciones vegetales genuinas de los países del Mediterráneo Occidental, que en zonas interiores de España se manifiestan con una estructura muy particular. Las encinas presentan



Cruz de piedra



Mezquetillas

una fisonomía globosa y densa de bajo porte que se aprecian muy bien desde lejos. Cada pie arbóreo suele estar formado por numerosos rebrotes, resultado de reiteradas cortas para leñas y elaboración de carbón vegetal desde la antigüedad.

Partimos desde la carretera SO-P 4058 dirección a Mezquetillas. En la misma salida del pueblo dejamos la carretera que gira a la izquierda, para continuar de frente por un camino que enseguida deja una nave grande a su izquierda. El camino cruza entre fincas de labor, restos de muros de piedra que delimitaban las propiedades y tainas en estado ruinoso. Inmediatamente después de cruzar el arroyo de la

Veguilla, nos encontramos frente a una bifurcación, donde continuamos a la izquierda para seguir más o menos en paralelo al cauce del arroyo hasta cruzar con otro arroyo denominado de Picazares. En la siguiente intersección seguiremos recto dejando las parcelas de labor a la izquierda y el monte a la derecha.

El camino transcurre cerca del lindero de una zona de cultivos en el fondo de un vallejo. Llegado el momento en que el camino se dispone a alejarse de los cultivos de la vega, sin empezar a abordar una subida, debemos abandonar el camino para cruzar una pared de piedra por una de sus aberturas y mantener la dirección siguiendo

próximos a las fincas. En ocasiones el trazado del camino es poco apreciable, pero debemos de mantener la dirección. Enseguida nos aproximamos a unas nuevas fincas a nuestra derecha e inmediatamente, manteniendo el rumbo y sentido de la marcha, cruzamos por un estrechamiento del monte que nos adentra a una "península" de monte entre cultivos. Cruzándola a lo largo progresivamente se va extinguiendo hasta enlazar con un lindero entre cultivos. Un poco más adelante el lindero conecta con otro fragmento de monte que en unos metros rodea para cortar con una amplia pista de concentración parcelaria. Hacia la izquierda o N esta pista llegaría a Mezquitillas tras unos 500 metros, aunque el recorrido continúa en sentido contrario hacia la derecha y rumbo sur. Llegamos a una encrucijada y abandonamos la pista para tomar a la izquierda un camino de rodadura. Camino sencillo y corto que abandonaremos a la derecha en la primera oportunidad, para tomar otro vial más estrecho entre dos fincas.

Descendemos suavemente, pasamos junto a una charca o pequeña laguna y a continuación de forma obligada el camino gira hacia la izquierda al mismo tiempo que se encajona en una vaguada. Un poco más adelante dejamos un desvío oblicuo a la derecha e inmediatamente, en el siguiente desvío también a la derecha, giramos cambiando bruscamente de rumbo unos 90 grados al Sur o derecha. Este nuevo camino supera una pendiente constante, prolongada y suave hasta la cota más alta del monte. Tras el primer cruce seguiremos recto buscando atravesar el monte de encinas en la dirección



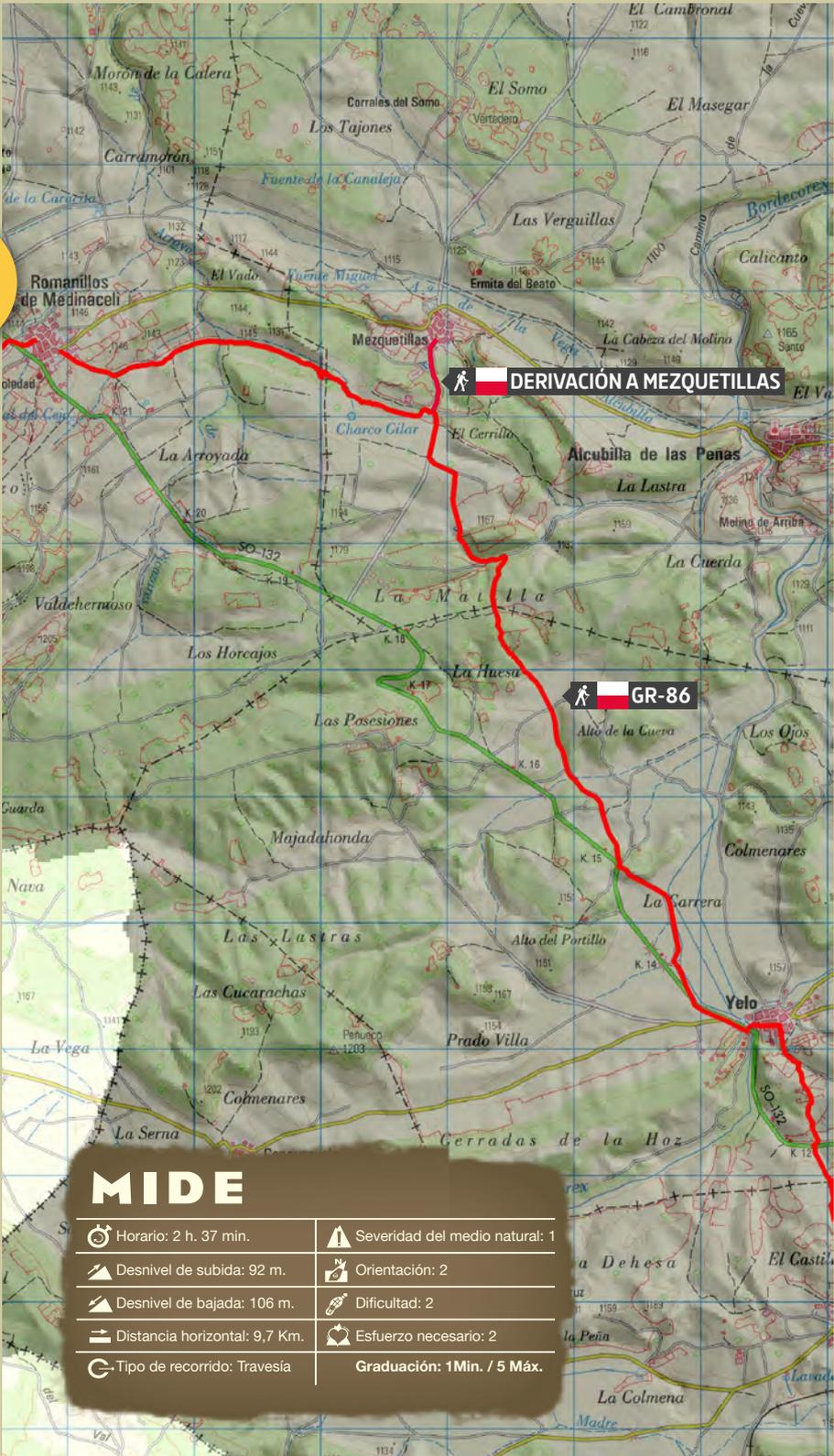
Palomar de Yelo

que llevamos. El tendido telefónico nos indica en qué sentido queda Yelo, localidad que divisamos desde lo alto del cerro.

Tras cruzar el encinar el camino desciende suavemente y se dispone a cruzar una amplia zona de cultivos, siguiendo el mismo sentido de la marcha e ignorando diversos cruces transversales hasta alcanzar la carretera SO 132, la cual deja a la derecha para continuar descendiendo por un camino recto en busca del cauce del río Bordecorex. Seguiremos entre el río y la carretera hasta el fin del camino que termina otra vez en la carretera SO 132 muy cerca ya de nuestro destino, Yelo.

# Romanillos de Medinaceli - Yelo

202



**DERIVACIÓN A MEZQUETILLAS**

**GR-86**

## MIDE

Horario: 2 h. 37 min.	Severidad del medio natural: 1
Desnivel de subida: 92 m.	Orientación: 2
Desnivel de bajada: 106 m.	Dificultad: 2
Distancia horizontal: 9,7 Km.	Esfuerzo necesario: 2
Tipo de recorrido: Travesía	<b>Graduación: 1Min. / 5 Máx.</b>